

Cómo elegir libros de texto

Por Ana Cristina Carrillo

Comunicadora Social-periodista

Correo electrónico: acarrillo@redp.edu.co

Por primera vez y con autonomía en octubre de 1999, los maestros tuvieron la oportunidad de seleccionar los libros de texto y de consulta que utilizarán durante el año escolar 2000. Este importante paso se logró gracias a la realización de la Vitrina Pedagógica, escenario que ofreció una gama de posibilidades editoriales a los docentes de la capital.

La libertad de que sean los maestros quienes escogan, tanto los libros de texto como aquellos de consulta, le permiten aprender a evaluar y seleccionar los textos más adecuados para trabajar en clase. Esta selección les implicará tener en cuenta diversos factores. Tal y como lo cita la cartilla *Pretextos Revisar y elegir libros de texto es como comprar prendas de vestir. Quien escoge textos piensa en algo que pueda usar con comodidad, que le permita libertad de movimientos, que corresponda a su estilo, gusto y costumbres personales. Esta es una decisión estrictamente personal que nadie puede tomar por nosotros.*

Seguimiento del texto escolar

Para iniciar el año 2000 nada más apropiado que abordar el Seguimiento del texto escolar; así iremos mes a mes conociendo los textos, evaluándolos y al final de este año, podremos decir si valió la pena haber seleccionado este texto, si realmente ameritó la inversión, o es mejor cambiarlo, o no volver a utilizar libros de texto.

La verdadera prueba de campo de un texto es la que se hace cuando

cada libro¹ acompaña a su mediador durante un año lectivo completo. Es en la vida del aula en donde el maestro descubre si su texto se ajusta como un guante, o si talla, en condiciones concretas y con estudiantes concretos. Se recomienda, mientras lo está usando, hacer anotaciones marginales en su copia para que le sirvan en años futuros, o para que en el momento de la revisión final justifiquen un cambio.

Otra forma de saber si el libro se ajustó a sus expectativas es aplicar el instrumento de evaluación al mismo libro por segunda vez después de haberlo usado durante un año lectivo. Sin mirar la evaluación hecha del libro un año antes, diligencie nuevamente el Formato de criterios básicos, ahora que ya lo conoce bien. ¿Son los mismos puntajes?

Si anota en los márgenes del libro cada vez que encuentre algo (bueno o malo) podrá al final del año, con una rápida mirada responder muchos interrogantes de manera concreta, citando las páginas o secciones del libro donde encontró aciertos o carencias.

Un libro con sus anotaciones es un registro personal, su propio

expediente de uso. Trate de marcar en los libros notas y subrayados que recuperen para usted, en años venideros lo siguiente: la reacción de los estudiantes y sobre la administración del uso del libro.

Un libro con anotaciones es un registro personal, su propio expediente de uso.

Otra forma de personalizar el texto después de su uso, es tratar de anotar cómo lo percibieron sus alumnos mientras usted lo utilizaba en clase:

¡Suerte con esta evaluación. Si bien la empezaron en febrero, téngala en cuenta todo el año y así durante septiembre-octubre, posiblemente pueda realizar una evaluación de los textos más fundamentada en la experiencia!

¹ Tomado de la Revista *Pretextos*, Fundalec-tura, Secretaría de Educación Distrital, agosto de 1999.

Tomado y adaptado de: Mejía, William. *Recuperemos nuestra experiencia, en Texto escolar: la mejor herramienta en el aula.*

